DOCE FICCIONES SOBRE EL FUTURO DE EUROPA

El cuento de la matanza

Martí Sales



Pau Badia

En una aldea de las montañas

en las estribaciones espirituales de Europa

cada invierno se hace la matanza

cuando llega el frío y todo lo duerme

es una aldea muy suya

y sus gentes se sienten de ahí

no de Porto ni de Ginebra

ni de Madrid ni de la Provenza

ni saben qué temas se tratan

en el parlamento europeo

les queda muy lejos la mandanga

aquella sin pies ni cabeza

no saben que la ultraderecha

campa a sus anchas ahí

no saben que ni que lo supieran

no podrían hacer nada

gobiernos

y pueblos

desapareados

como calcetines

son la Europa de ahora

siempre a contrapié y a remolque

de los desastres

un desbarajuste

pero de la tele no se escapan

al atardecer después de sulfatar

y cerrar los animales rematan

la jornada desde el sofá

y miran cualquiera de los programas

que al final todos son iguales

en todos los canales se gritan

y el barullo es descomunal

no se fijan mucho en las estrellas

la tierra y el universo los tratan

de tu a tu

no se miran el cielo

alucinados

porque no les hace falta

qué pretensión creer que la tierra

era el centro del percal

como ahora

es de carcamales pensar que solo

en nuestro planeta todo tiene sentido

y sensibilidad

que el resto es

un cosmos absurdo inmenso y vacío

son cuatro gatos que se llevan bien

tres mafiosos ocho jefas

unos cuantos viejitos y los recién llegados

los de Barcelona sin ánimos

de volver el domingo a la ciudad

rezan en secreto que nieve

y la aldea quede enterrada

morcilla a la brasa

y vino de la viña del lado

un arroz con lo del huerto

un puñado de judías ajos tiernos

y medio conejo un poco de panceta

que te regala el amigo labrador

una lechuga que nunca tocó agua

—maravilla solo igualada

por pescado que nunca tocó hielo—

el fuego sube como un demonio

y calienta la casita enfriada

ahí arriba todo son lujos

nunca ocurre

la alemana Stefi

ya es una más con tanto empuje

como los ancestros aldeanos

ella solita ha levantado

corral invernadero y tres críos

dicen que son hijos del pastor

Josep un chico muy campechano

y puede que sí o puede que no

Stefi va tirando

ahora acoge de Alemania dos chavales

de los que llaman problemáticos

los cuida y se amansan

hace milagros de balneario

el aire de las cimas

olvidan penas

y con trabajos también las pantallas

se les desenganchan de los dedos

como los traumas y los abusos

que habían sufrido de pequeños

van con los rebaños por prados

y valles

se persiguen y se abandonan

Agustina y Marcelino

viva institución del pueblo

los invitan a la piscina

y es permanente el bautizo

en la alegría

el chapoteo

de otra vida posible

pero si pueden se escapan

huyen a Berlín haciendo dedo

qué desmadre

se meten de todo

follan a destajo

roban

duermen en la calle hasta que vuelven

a la aldea también hay un poeta

el cerebro le va a mil por hora

tiene tierra en las venas y nunca frena

mete sílabas como quien planta

patatas y le salen poemas

que han cazado palabras entre raíces

por umbríos y simas

palabras como

grapal

carrigal

agaliu

la lengua en la punta de los dedos

y los ojos inquietos saltan del libro

Kill all the normies al paisaje

de *El cor quiet* al Montmagastre

de Carner ripio vibrante

a los fachas que se ponen de moda

por doquier y todo el mundo les molesta

con el lápiz toma algunas notas

de lo que le dictan las abejas

zumbadoras

hacen del olmo nube

ruidosa y del *umeboshi* sortilegio

los ladridos los tractores la sierra

eléctrica los esquilones el pío-pío

los gritos de los críos del vecino

dicen que aquí si te fijas bien

puedes llegar a oír cómo nace el viento

todo le entra por la puerta abierta

del poema porque

sí

esto no está escrito en prosa

sí

así también se puede pensar

contando sílabas haciendo rimar

dejando que pase lo que no toca

sí

esto es un poema rimado

viva el ripio y jugar con la lengua

viva el verso enmarañado

y barruntar estrujando la lengua

si este poema se traduce

viva el esfuerzo del traductor

bienvenido lo que añada

para que los versos tengan color

para encontrar un nuevo sentido

que la escritura se multiplique

que el azar meta baza

que se evite el pensamiento típico

que el nuevo poema sea casa

nueva que de estos versos salgan

frutos extraños venenos confituras

de abuelas raras sálvese quien pueda

de lengua injertada esparcida

liberada y renacida

si tenemos que pertenecer

a una cultura que sea un mar

de lenguas y afectos

diferentes fuera imperativos

de pureza y vidas perfectas

el poeta no viene a la matanza

pero algunos llegan el día antes

por la mañana cuando aún está oscuro

y el sueño impide al gallo cantar

la aldea enciende las luces y pone

la cafetera al fuego

despierta

quien remolonea

    fuera legañas

un salto y hacia la noche fría

siguiendo el rastro de su propio vaho

una premonición umbilical

como la de Donnie Darko

se encaminan hacia casa de Stefi

es tradición de antaño

matar el cerdo juntos en la plaza

hace quinientos años que se hace en público

desde la reconquista

desde la expulsión de los judíos

para demostrar quien es cristiano viejo

el cerdo que segrega

el cerdo frontera animal

el cerdo como humillación

que te den morcilla

el cerdo nuestro santificado

en cada plato

desde entonces

antes no

antes solo era una carne más

sin significado

no era símbolo

solo bestia

también para comprobar

las habilidades y los miedos

de los recién llegados a la familia

quien se echa p’atrás al limpiar las tripas

quien saliva con el perol hirviendo

quien se estremece con los chillidos

quien ata la sobrasada con los dientes

en América no había cerdos

desde la Gomera en 1493

Cristóbal Colón trajo ocho

que comieron lagartijas

piñas mandioca nueces y pájaros

se multiplicaron rapidísimo

y con la gripe que escondían

mataron un millón y medio de indios

Stefi ya tiene el jifero en la mano

Stefi se lo sabe montar

pueblo y barones en el saco

ahora comanda la matanza

y dirige a cada uno a su tarea

el cerdo resiste se lo ve a venir

le tienen que coger fuerte entre seis

el jifero no falla el corte

la sangre borbotea

directa al balde negro

a chorros

le pasan el soplete de arriba a abajo

la piel quemada llena el garaje

de olor a chamusquina

enseguida se empieza a desollar

todo ataja el frío nadie se está quieto

los pequeños a fuera con la manguera

vacían tripas

dentro los mayores

despellejan cortan y separan

primero cabeza pies y espinazo

fuera intestinos

el corazón y el hígado

colgados de su propia mantilla

después filete costillar lomo espalda

de la cabeza carrillera orejas y morro

muslos y espalda deshuesados

se guarda la grasa para el embutido

y para hacer manteca

entonces

se pican las carnes se mezclan

«*de genollons amb les dues mans*

i fins que el cul suï», que decía

Mesquida en *Llefre de tu*

se salpimientan

se especian

se embuten

se cuelgan

y de una a la mesa puesta

para celebrar el currazo

después de la matanza

se celebra la matanza

nadie pregunta

¿qué queda del cerdo?

todo el mundo se atiborra feliz

después de la historia

nadie pregunta

¿qué queda del mundo?

se vive ahí y ya

después de la guerra

nadie pregunta

¿qué queda del país?

se afana a sobrevivir

después de Europa

nadie se pregunta

¿qué queda de Europa?

todo el mundo está distraído

la respuesta siempre será todo y nada

todo se aprovecha y nada se pierde

todo cambia de forma y de nombre

on no hi ha sang

no s'hi fan botifarres

la carne será carne

y la coceremos con la propia grasa

nos meteremos hasta las trancas

para celebrar lo que sea

victoria o derrumbe

lo que queda o lo que hemos perdido

quizás nos hagamos vegetarianos

quizás se acaben las matanzas

los cerdos campen libres

y dejarán de ser frontera

quizás Europa pierda su nombre

descuartizada para pasar el invierno

quizás lo sobrevivamos con el embutido

de la matanza

con la carne seca

de la esperanza

con el cuerpo echado

p’alante para equilibrar

la balanza de las penas pasadas

y de las culturas marchitas

cuando nos hayamos pulido la despensa

cuando del pasado no queden ni las migas

cuando toda nuestra carne sea memoria

o cuando la desmemoria lo destrone todo

cuando un continente pueda volver a ser solo

tierra fértil

cobijo

y posibilidad

podremos empezar un cuento nuevo

Diari rellegit i reescrit en primera i tercera persona
Mireia Sallarès

El mar gris
Eluned Gramich

Dos bitllets a Namíbia
Djaimilia Pereira de Almeida

Reflexions sobre el futur d’Europa des d’una avioneta laosiana
Irene Solà

La ficció europea
Cristina Morales

El sistema de signes de Sala-Babot
Borja Bagunyà

L'odi
Kallia Papadaki

Dues lletres
Nina Yargekov

Poemes sobre Europa
Juana Adcock

Cap a Europa
Petar Matovič

Europa està perduda
Kate Tempest

Rondalla de la matança
Martí Sales



Martí Sales
Martí Sales és llicenciat en Literatura Comparada. Ha fet discos amb Els Surfing Sirles i ha dirigit festivals de poesia com el Festival de Poesia de Barcelona i el de la Fundació Palau. També ha traduït John Fante, Kurt Vonnegut i John Berger, entre d'altres autors, i ha escrit cinc llibres (*Huckleberry Finn*, *Dies feliços a la presó*, *Ara és el moment*, *Principi d'incertesa* i *La cremallera*).